



Programa de
DESARROLLO de
ÁREAS VERDES
en Freirina

MEMORIA
de PROYECTOS



MEMORIA
de **PROYECTOS**





Programa de
DESARROLLO de
ÁREAS VERDES
en Freirina

MEMORIA de PROYECTOS

ISA Interchile
Fundación Mi Parque
Ilustre Municipalidad de Freirina

Fecha publicación: noviembre, 2022

Equipo de desarrollo de contenidos y proyectos:

Alfonso Abé Castro, Raymond Álvarez Hernández, Daniela Arancibia Azócar, Isamar Castillo Contreras, Rocío Fernández Vega, Consuelo Fredes Bañados, Juan Ignacio Díaz Castro, Carolina García Suazo, Matías Honour Manriquez, Federico Monroy Emparanza, Joaquín Smith Dufey, Rodrigo Tagle Schmidt.

Edición:

Alejandra Reinoso Aguiló

Corrección de textos:

Belén Hans Castillo

Diseño, diagramación e ilustraciones:

Nicolás Mistretta García

Fotografías:

Marcela Melej Molina
Fundación Mi Parque

Imprenta:

Laser Impresores

ISBN:

978-956-09763-3-8

Registro Propiedad Intelectual:

2022-A-9262

Contenidos

	Introducción	p. 06
Capítulo 1	Freirina. Territorio y paisaje Región de Atacama Freirina	p. 09
Capítulo 2	Programa de Desarrollo de Áreas Verdes en Freirina 2019-2022 Desarrollo de capital social y generación de confianzas Comunidades: protagonistas de sus espacios de encuentro	p. 15
Capítulo 3	Proyectos 1. Paseo Guanchoi Yalliche Maitencillo 2. Paseo Alameda Las Heras Freirina centro 3. Plaza Tomasa Pizarro Altiplano Sur 4. Paseo Las Rosas Maitencillo 5. Mirador del Silencio José Santos Ossa 6. Paseo La Virgen Vicuña Mackenna 7. Plaza Los Tambos Chipasse Ta Tatara	p. 23
Capítulo 4	Aprendizajes y desafíos Creación de capital social Agradecimientos	p. 67



Paseo Alameda Las Heras, Freirina Centro

Introducción

Entre los años 2019 y 2022, Freirina se transformó en el escenario de la construcción de una inédita red de áreas verdes en la región de Atacama. Más de quince mil metros cuadrados de espacios de encuentro que promueven la participación comunitaria, la puesta en valor de las identidades locales, el contacto con la naturaleza, el desarrollo local y la generación de nuevos vínculos. De los sueños, anhelos y necesidades de los vecinos y vecinas nacieron parques, plazas, paseos y miradores.

El Programa de Desarrollo de Áreas Verdes en Freirina es una iniciativa de ISA Interchile, ejecutada por Fundación Mi Parque, en articulación con la Ilustre Municipalidad de Freirina y las comunidades de Maitencillo, Vicuña Mackenna, Chipasse Ta Tatara, José Santos Ossa, Altiplano Sur, Freirina centro y Hortensia Campos.

Este programa se gestó en la búsqueda de ISA Interchile por impulsar un nuevo paradigma en el desarrollo de medidas de Resoluciones de Calificación Ambiental (RCA), y se hizo realidad en la creación y ejecución de esta iniciativa, la cual logró transformar el proceso e impacto de este tipo de medidas, además de fortalecer los vínculos entre el sector público, privado y comunitario.

Lo que en el pasado se podría considerar meramente una obligación, hoy se sostiene y cobra real sentido como una iniciativa de aporte de infraestructura pública de calidad y desarrollo de capital social para la comuna y sus habitantes, que va más allá del cumplimiento de un deber y se transforma en la expresión concreta de un modelo de relacionamiento empresa-comunidad, basado en la lógica de la convivencia como buenos vecinos.

El sello de Fundación Mi Parque también refleja una diferencia en la forma de hacer las cosas, garantizando la participación de las comunidades en todas las etapas de diseño, construcción y activación de sus áreas verdes. Más todavía en un contexto marcado por la pandemia del Covid-19, las cuarentenas y la resignificación de los espacios al aire libre para la seguridad y bienestar de las personas.

Esta memoria de proyectos busca recopilar y visibilizar la voz de las protagonistas de los siete proyectos que hoy conforman el programa de áreas verdes: las comunidades que confiaron, participaron y sacaron adelante sus nuevos espacios de encuentro con el constante apoyo de la I. Municipalidad de Freirina. Áreas verdes que se transformaron en pequeños oasis en medio del desierto y que hoy cobran vida con los niños y niñas en sus juegos y áreas de exploración sensorial, en las celebraciones en torno a unas churrascas, en la bienvenida al desierto florido, en las conversaciones entre grupos de amigos y amigas, en la práctica del deporte o las ceremonias tradicionales.

Más de quince mil metros cuadrados de áreas verdes, 195 participantes de los diversos procesos participativos, 4.837 personas beneficiadas y siete nuevos espacios de encuentro son el resultado de estos dos años de trabajo en Freirina.

Un proceso que dejó muchos aprendizajes en torno a la creación de confianzas, la necesidad de diálogo y la importancia de la articulación público, privada y comunitaria a la hora de pensar y planificar el desarrollo sostenible de las comunidades a lo largo de Chile.



Capítulo 1

Freirina
Territorio y paisaje



Región de Atacama



Freirina

Superficie

3.207,9 km²

Habitantes

7.041

Proyectos construidos

7

M² construidos

16.230

Población beneficiada

4.837

Como un oasis en medio del desierto, la vida crece con fuerza en Freirina. Una comuna con más de siete mil habitantes, ubicada al sur de la región de Atacama, en la provincia de Huasco. En medio de plantaciones de olivos y del río Huasco, Freirina es reconocida como epicentro de uno de los más impresionantes fenómenos naturales del norte de Chile: el desierto florido.

Según la Corporación Nacional Forestal (Conaf)¹, entre las especies silvestres que se encuentran en la región de Atacama, destacan la ñañauca roja, amancay, garra de león, chinita, ñañauca amarilla, tomatillo, flor del minero, cacatúa, buenas noches, pata de guanaco, algarrobilla, carbonillo, entre otras. Un universo de colores y formas que resaltan en medio de los tonos áridos del Desierto de Atacama.

Freirina es una localidad que combina sus atractivos naturales con una arquitectura típica del siglo XIX. Destaca la edificación colonial de esta ciudad, con monumentos nacionales como el Edificio Los Portales, construido en 1870, con centenarias columnas, que fue levantando con la intención de servir de "Casa de Gobierno" y cumplir, así, un rol fundamental en la obtención del "Título de Ciudad" de la antigua "Villa de Santa Rosa de Freirina", según el Consejo de Monumentos Nacionales². Actualmente, es la sede de la Ilustre Municipalidad de Freirina. También está la Iglesia Parroquial, construida en 1869, las Chimeneas de Labrar y la caleta Chañaral.

Monumentos y espacios de memoria que dialogan, a escala comunal y barrial, con el Programa de Áreas Verdes que Freirina inauguró entre los años 2021 y 2022.



Vista aérea de la comuna de Freirina

¹ https://www.conaf.cl/wp-content/files_mf/1500061351guiaaspfinal2014.pdf

² <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/edificio-portales>



Capítulo 2

**Programa de Desarrollo
de Áreas Verdes en Freirina**

2019 - 2022



Desarrollo de capital social y generación de confianzas

El Programa de Desarrollo de Áreas Verdes nace como una iniciativa que tiene el objetivo impulsar la construcción de capital social en el territorio, de la mano de la articulación público-privada. Una apuesta que se gestó en la reflexión de la empresa ISA Interchile en conjunto a Fundación Mi Parque, sobre el desarrollo de proyectos comunitarios que tienen como marco de acción las medidas obligatorias a desarrollar en una Resolución de Calificación Ambiental (RCA). El desafío fue: pasar del cumplimiento de un compromiso ambiental a generar un impacto social sostenible en el territorio y sus comunidades.

Como contexto del desafío planteado, Freirina había sido escenario de profundas fracturas sociales entre el sector privado y las comunidades. Volver a sentar en una misma mesa a una empresa, vecinos y vecinas, y el municipio era un proceso de regeneración de confianzas. La búsqueda de estas comunidades por mejorar su calidad de vida frente a modelos de desarrollo que no incorporaba sus necesidades y problemáticas locales, dieron pie a problemas que no pudieron ser

resueltos de forma adecuada. Este contexto, era de suma importancia frente a la nueva medida normativa exigida, la cual comprendía la mejora de áreas verdes con pertinencia territorial como compensación del impacto en paisaje de una línea de transmisión eléctrica.

La gran apuesta del modelo de trabajo de ISA Interchile fue transformar el ciclo de relacionamiento con la comunidad de los años previos y construir vínculos de confianza sostenible entre los distintos actores involucrados.

Para recuperar la confianza, se definió iniciar un proceso que pudiera propiciar acuerdos entre los distintos actores relacionados al proyecto y, así, articular la toma de decisiones con foco en los reales intereses de los vecinos y vecinas de la comuna, en torno al uso de su territorio. En la práctica, se realizó un trabajo asociativo entre la I. Municipalidad de Freirina, la empresa ISA Interchile, Fundación Mi Parque y las comunidades locales; lo cual tuvo, como primera piedra,

Inauguración de la Plaza Tomasa Pizarro, Altiplano Sur



la definición conjunta y estratégica de los espacios a intervenir, de modo que pudieran impactar a la mayor cantidad posibles de vecinos y vecinas.

Este trabajo conjunto se llevó a cabo, además, durante todo el proceso de desarrollo de los distintos espacios, a través de procesos participativos de diseño y construcción. El sello de Fundación Mi Parque consiste en que cada proyecto responda a las necesidades y sueños particulares de cada comunidad y reconoce, además, la importancia de los conocimientos y experiencia de los equipos técnicos locales, así como la visión de las empresas privadas como vecinos activos en el territorio. El trabajo colaborativo busca que estos mundos distintos se encuentren en el diseño de los proyectos, aportando con

sus múltiples conocimientos y perspectivas, favoreciendo el empoderamiento de las comunidades y respondiendo a la pregunta: **¿qué es lo que genera valor para las personas?**

La participación activa, tanto de los vecinos y vecinas, como del municipio, permitió también rescatar los conocimientos y dinámicas locales para el diseño de espacios públicos, permitiendo levantar los requerimientos técnicos para generar un estándar acorde a las necesidades del territorio. Este modelo definió, entre otras cosas: fomentar la mano de obra local, adaptar el diseño a las necesidades climáticas, rescatar la flora nativa, la historia de Freirina, los múltiples usos del espacio y una inversión de recursos necesarios para que estos proyectos perduren en el tiempo.

El nivel de participación y compromiso que se evidenció durante el desarrollo del programa hará que, inevitablemente, cada vecino o vecina que pase a futuro por uno de estos nuevos espacios y haya estado involucrado en el proceso, recordará el porqué se tomaron las decisiones que dieron vida a los nuevos espacios comunitarios de Freirina. Justamente, este nivel de involucramiento es lo que buscaba generar esta iniciativa, intentando ir más allá del cumplimiento de la norma, focalizándose en conectar a los distintos actores, sus saberes, experiencias y capacidades, para generar relaciones de confianza que permitan poner por delante a la comunidades en sus procesos de desarrollo a nivel local.

La colaboración como eje central en la toma de decisiones permitió hacer más que áreas verdes: logró generar encuentro y fortalecer los vínculos entre el sector público, privado y comunitario. Este programa hoy se sostiene y cobra real sentido como una iniciativa de capital social para la comuna y sus habitantes, transformando la construcción de un espacio material en la creación de vínculos de confianza y colaboración.



Taller participativo junto a la comunidad de Maitencillo

Comunidades: protagonistas de sus espacios de encuentro

La participación comunitaria está en el corazón de los siete espacios de encuentro construidos en Freirina, en el marco del Programa de Desarrollo de Áreas Verdes para la comuna. Talleres de diagnóstico, diseño y paisajismo, primeras piedras y jornadas de plantación; fueron algunos de los hitos que marcaron el involucramiento de los vecinos y vecinas en la creación de sus parques, paseos y miradores. Cada actividad se transformó en un espacio de diálogo, intercambio y apropiación que fue construyendo el sello que cada comunidad le dio a su proyecto.

195 vecinos y vecinas de Freirina centro, Hortensia Campos, Maitencillo, José Santos Ossa, Vicuña Mackenna, Altiplano Sur y Chipasse Ta Tatara se transformaron en los creadores de sus nuevas áreas verdes. Participación y pertinencia territorial se conectan desde un vínculo indisoluble en estos proyectos que, al final del día, transforman la relación con el espacio y fortalecen el capital social de sus territorios.

Un proceso que fue articulado y ejecutado por Fundación Mi Parque: organización sin fines de lucro con catorce años de experiencia en el diseño, construcción y activación participativa de áreas verdes para el encuentro. Y que llegó a Freirina a partir de la invitación de ISA Interchile y de la firme convicción de la empresa por desarrollar procesos que impulsaran y fortalecieran el capital social de los territorios, de la mano de la Ilustre Municipalidad de Freirina.

El diseño de los parques fue trabajado de manera participativa mediante talleres presenciales y a través de plataformas virtuales, con una importante participación de las comunidades, lo que permitió democratizar aún más las decisiones del proyecto y apoyar, además, en la alfabetización digital a los vecinos y vecinas que fueron parte de él.

Si bien la pandemia provocada por el Covid-19 desde el año 2020 significó grandes desafíos para llevar a cabo los procesos de participación, la disposición de las comunidades, la



Taller participativo junto a la comunidades de Freirina centro y Hortensia Campos.

confianza de los distintos actores de estos proyectos y las estrategias de innovación, posibilitaron el desarrollo exitoso de cada uno de estos espacios de encuentro. Cápsulas audiovisuales, encuestas digitales y reuniones telemáticas permitieron, incluso, ampliar el rango de alcance.

El uso de materiales del sector con mano de obra local y una paleta de especies vegetales que se adaptan a las condiciones desérticas presentes en cada uno de los proyectos; también forman parte de las decisiones tomadas para promover la pertinencia de cada uno de los espacios y fortalecer, aún más, el sentido de identidad de cada una de las comunidades, considerando la posibilidad de renombrar y, así, darle una resignificación a los espacios comunitarios.

La apuesta por desarrollar un plan de este tipo, desde un modelo de trabajo participativo, permite que cada vecina o vecino que recorre Paseo Guanchoi Yalliche, el Paseo Las Rosas, el Mirador del Silencio, el Paseo Alameda Las Heras, la Plaza Tomasa Pizarro, el Paseo La Virgen o la Plaza Los Tambos y que haya podido ser parte del proceso, se podrá sentir parte de la creación, construcción y cuidado de esta red de puntos de encuentro y, en definitiva, apropiarse cada vez más de su territorio.



Capítulo 3

Proyectos



Paseo Guanchoi Yallique Maitencillo

Inauguración

4 de febrero, 2021

M² intervenidos

3.544

Población beneficiada

553 personas

Coordinación

Daniela Arancibia

Equipo a cargo

Arq: Rodrigo Tagle y Alfonso Abé

Part: Raymond Álvarez

Pai: Rocío Fernández



La recuperación del Paseo Guanchoi Yallique fue un proyecto que comenzó en enero del año 2020, en conjunto con la Junta de Vecinos Santa Rosa. El proyecto se enmarca como una oportunidad inédita, ya que en el territorio no existían precedentes de un trabajo participativo de carácter multi-sectorial que sentara en una misma mesa a la empresa ISA Interchile, la Ilustre Municipalidad de Freirina, la comunidad y Fundación Mi Parque. Este proyecto fue el comienzo de la creación de vínculos que terminarían por fortalecer el desarrollo y capital social de Maitencillo.

“Donde está ahora Guanchoi Yallique, antiguamente era una plaza que estaba bien despreocupada, no tenía las mejoras que correspondía a la calidad de vida de los vecinos. La empresa ISA Interchile nos ofreció la primera oportunidad de mejorar ese espacio junto a Fundación Mi Parque y los vecinos fuimos parte de ese proyecto. Tener ese primer espacio de esparcimiento significó alegría y gratitud, porque de verdad se agradece bastante que lleguen empresas y quieran trabajar de esta forma, mejorando la calidad de vida y los espacios de los vecinos y vecinas”, dice Paulina Castillo, presidenta de la Junta de Vecinos del sector Santa Rosa de Maitencillo.

Al comenzar el proceso participativo, el espacio en cuestión era un lugar en mal estado, segregado en varios paños, pero con alto uso, debido a que era la entrada a la localidad: generaba un límite con la carretera y poseía un paradero. En este sentido, se trabajó el diseño otorgándole un carácter de espacio intergeneracional que funcionara, además, como la puerta de entrada a Freirina y Maitencillo.

Sin embargo, una vez presentadas las estrategias de diseño, comenzó la pandemia mundial causada por el Covid-19, lo que obligó a efectuar el resto del proceso mediante talleres digitales. **“Se nos vino la pandemia y decidimos tomar el desafío. Así como estábamos, participamos y nos reunimos bajo todas las medidas de resguardo, para lograr sacar adelante el proyecto”,** relata Paulina.

Sorprendentemente, el cambio a instancias remotas aumentó la participación en un 8%, alcanzando un promedio de trece participantes por taller. Esto permitió democratizar aún más las decisiones del proyecto y promover una alfabetización digital entre los vecinos y vecinas de la comunidad.

El trabajo participativo permitió definir una serie de estrategias que articularon el diseño del proyecto:

- 1 **Extender el parque, fomentando la unificación de sus espacios**
- 2 **Proteger el espacio de la carretera**
- 3 **Construir una ruta accesible que conecte con todos los programas**
- 4 **Facilitar dos centros para el encuentro**

Una vez presentados el anteproyecto y proyecto definitivo del Paseo Guanchoi Yallique, el 100% de los vecinos y vecinas se manifestaron de acuerdo con el diseño, destacando que el mismo era coherente y respondía a las necesidades y consensos definidos durante el proceso participativo previo.

Los diversos tramos del parque van configurando de manera intercalada una serie de espacios de y juego con macizos vegetales, los que se conectan por un pavimento que permite el recorrido de manera fluida y acoge las zonas sombreadas que podrán albergar encuentros esporádicos o actividades como celebraciones y cumpleaños.

Cabe destacar que el 68% de los trabajadores que fueron parte de la construcción del paseo fueron vecinos de la comuna, contratados a través de la OMIL de Freirina.

Finalmente, el proyecto de recuperación del Paseo Guanchoi Yallique fue de especial importancia, no solo por sumar un nuevo espacio público de calidad que funcionara como la entrada de Maitencillo, sino por ser el puntapié inicial para una transformación barrial, fruto de la organización comunitaria.





Paseo Alameda Las Heras Freirina centro

Inauguración

5 de febrero, 2021

M² intervenidos

3.986

Población beneficiada

2.452 personas

Coordinación

Daniela Arancibia

Equipo a cargo

Arq: Rodrigo Tagle
y Alfonso Abé

Part: Raymond Álvarez

Pai: Rocío Fernández



La recuperación del Paseo Alameda Las Heras comenzó en enero del año 2020, en conjunto con las juntas de vecinos de Freirina centro y Hortensia Campos.

Al iniciar el proceso participativo, el espacio a intervenir era visto como una zona proclive a incivildades en el borde de la urbanización de Freirina pero, al mismo tiempo, con una ubicación estratégica al costado del estadio municipal. Por esto, se trabajó el diseño otorgándole un carácter de espacio intergeneracional que hoy promueve el encuentro, los paseos en familia y el juego entre niños y niñas.

Una vez presentadas las estrategias de diseño, comenzó la pandemia causada por el Covid-19, lo que obligó a efectuar el resto del proceso mediante plataformas virtuales. El cambio a talleres digitales aumentó la participación en un 42,1%, alcanzando un promedio de veintisiete participantes por taller. Esto aumentó el rango de participación y promovió un primer encuentro intergeneracional en torno al desarrollo de habilidades y herramientas digitales.

El Paseo Las Heras se pensó en conjunto con los vecinos y vecinas como un espacio de encuentro para toda la comunidad, aprovechando la relación con el estadio municipal y la línea del tren, que determinan su forma y recorrido.

Las estrategias de diseño definidas junto la comunidad fueron las siguientes:

- 1 **Construir dos circulaciones acompañadas de zonas de estar**
- 2 **Facilitar un sector que funcione como plaza y permita el encuentro vecinal**
- 3 **Incorporar programas de entretención**
- 4 **Construir un eje protector para el sector plaza**

En cuanto al anteproyecto y proyecto definitivo del Paseo Alameda Las Heras, el 100% de los vecinos y vecinas se manifestaron de acuerdo con el diseño, destacando que el mismo era coherente y respondía a las necesidades y consensos definidos durante el proceso participativo previo.

Las características del espacio comunitario determinaron su nombre y también el cómo se pensó: dos paseos alargados con buenas circulaciones pavimentadas y accesibles que llegan a todos los rincones. De esta forma, el espacio es fácilmente recorrible y de uso recurrente donde niños y niñas pueden andar en bicicleta o en patines a través de los senderos. A este recorrido por ambos lados del espacio se le sumaron equipamientos para darle vida a los distintos espacios.

“Estos espacios son importantes para nosotros porque acá podemos divertirnos, descansar, juntarnos a conversar y jugar un rato. Ahora podemos pasar a sentarnos un rato antes de ir a entrenar al estadio. Todos los niños y niñas deberían tener espacios así para poder divertirse y no aburrirse en casa y despegarse del celular” destacan Luis Chávez, Matías Soto, Rafael Gallardo y Vicente Salinas, niños de Freirina que usan el parque antes de sus entrenamientos en el estadio municipal.

En términos de arquitectura y sombra, la protagonista es una gran pérgola de acero que genera el escenario perfecto para un espacio de encuentro, con una zona de mesas, enfrentada a una tarima que se puede utilizar como espacio para eventos comunitarios.

Además, se incorporó un juego de madera, otro modular y un metalófono, en la zona “enterrada” de la plaza, generando un espacio de seguridad en estas áreas principalmente utilizadas por niños y niñas.

También se diseñó una zona deportiva, donde una gran calistenia utiliza casi todo el ancho del paseo. Complementando todos estos equipamientos repartidos por la plaza-paseo, se agregaron basureros y bancas hechas con durmientes.

Por último, se mejoró la iluminación del paseo, concentrándose en las zonas de mayor uso como la pérgola, la zona de juegos infantiles y la zona deportiva.

Cabe destacar que el 33% de los trabajadores fueron locales contratados a través de la OMIL de Freirina.





Plaza Tomasa Pizarro Altiplano Sur

Inauguración

31 de marzo, 2022

M² intervenidos

1.100

Población beneficiada

2.452 personas

Coordinación

Daniela Arancibia

Equipo a cargo

Arq: Joaquín Smith

Part: Raymond Álvarez
e Isamar Castillo

Pai: Rocío Fernández



“Este proyecto me llena de emoción y motivos para continuar avanzando en esta ampliación territorial. Esta plaza lleva el nombre de mi abuela, Tomasa Pizarro. Es significativo también porque aquí está plasmada la transmisión del Proyecto Educativo Institucional de nuestro jardín infantil, que conlleva la interculturalidad, el principio de ciudadanía, inclusión, género, y también otros enfoques que queremos relevar en esta construcción colectiva que hemos hecho junto a los vecinos y vecinas de Altiplano Sur”, destaca Inés Callejas, educadora de párvulos del jardín infantil Amancay.

La Plaza Tomasa Pizarro está ubicada en Calle Las Brisas, frente al Club Deportivo Altiplano Sur y el Jardín Infantil Amancay. Se trataba de un terreno completamente erizado y en el límite del barrio, por lo que el principal desafío era consolidar sus bordes y forma, con el fin de que los vehículos no pasaran por encima.

Durante el año 2021 y, adaptando todas las herramientas de participación comunitaria al contexto de la pandemia, las comunidades pudieron levantar sus necesidades y conocer el avance de sus proyectos a través de cápsulas audiovisuales, consultas virtuales y talleres presenciales, dando cumplimiento a todas las medidas recomendadas por la autoridad sanitaria.

El diseño de esta plaza considera una intervención de 1.100 metros cuadrados y ofrece espacios específicos para cada grupo etario que, al mismo tiempo, están vinculados y a disposición de toda la comunidad. La plaza se desarrolla en base a tres elementos principales: el primero, busca articular el diseño a través de una explanada multiuso, que cuenta con un escenario y pérgola; el segundo, es un arenero que tiene equipamiento para la exploración y el desarrollo motor de los niños y niñas que habitan o residen en el sector y son parte del jardín infantil. El tercero, son tres zonas más pequeñas diseñadas para descansar y disfrutar del paisaje.

Este diseño pone en valor la relación del nuevo espacio público con su territorio, ya que se encuentra construido con materiales del sector, con mano de obra local y una paleta de especies vegetales que se adaptan a las condiciones desérticas presentes: 10 árboles y 270 especies de arbustos, herbáceas y gramíneas.

“La comunidad educativa del Jardín Infantil Amancay está usando la plaza Tomasa Pizarro en diferentes experiencias de aprendizaje. En los núcleos de la educación parvularia podemos señalar: la corporalidad, donde los niños y las niñas pueden subir, bajar, trepar, saltar; en el ámbito de la socialización, ellos pueden compartir, jugar, socializar con sus compañeros. Acá hay un aprendizaje transversal desde la comunicación, la comprensión del entorno y aprender a querer y valorar el espacio”, describe Alejandra Baltazar, educadora pedagógica del Jardín Infantil Amancay.

La nueva Plaza Tomasa Pizarro representa un homenaje a una mujer líder histórica de Freirina, que trabajó arduamente por el desarrollo de la comuna. Su vocación social y valores impactaron considerablemente la vida de los vecinos y vecinas de Altiplano Sur. Su nombre trasciende en este espacio público a partir de la decisión que tomó la comunidad dentro del proceso de participación.

“Para mí es un orgullo. Nunca pensé que las organizaciones de la población Altiplano Sur iban a tomar la iniciativa de poner el nombre de mi madre. Es un lugar donde ella vivió la mayor parte de su vida y entregó muchas cosas. Yo creo que mi madre nunca se imaginó que esto podría pasar y eso es lo que más nos emociona, como hijos y nietos”, dice Ana Callejas, hija de Tomasa Pizarro.

Uno de los grandes hitos del proceso de participación comunitaria fue definir el nombre de la nueva plaza. A solicitud de los vecinos y vecinas, se envió un cuestionario con las propuestas, con la finalidad de que más vecinos pudiesen sumarse a la decisión.

La respuesta incluyó la participación de 172 personas, de las cuales un 93,6% optaron por Tomasa Pizarro. Lo anterior marcó un hito en la participación comunitaria por el alcance hacia otros actores en el proceso y, a su vez, por el reconocimiento a mujeres líderes, teniendo en cuenta que, en Altiplano Sur, la organización femenina ha sido un pilar fundamental en la mejora de la calidad de vida del barrio a nivel físico, mediante la construcción de obras de carácter público y social, liderando organizaciones e iniciativas de carácter humanitario.





Paseo Las Rosas Maitencillo

Inauguración

30 de marzo, 2022

M² intervenidos

2.400

Población beneficiada

553 personas

Coordinación

Daniela Arancibia

Equipo a cargo

Arq: Rodrigo Tagle y Alfonso Abé

Part: Raymond Álvarez

Pai: Rocío Fernández



“El Paseo Las Rosas viene a cambiar la visión del sector. El espacio que había en la calle era uno prácticamente muerto, sin beneficios. Poder tener este lugar con áreas verdes, de esparcimiento y juegos, significa una mejor calidad de vida”, dice Paulina Castillo, representante de la Junta de Vecinos Población Santa Rosa Maitencillo

El sello en participación comunitaria que se produjo en el segundo proyecto realizado junto a la comunidad de Maitencillo fue la resignificación, por parte de los vecinos y vecinas, de un espacio público “más personal e íntimo”. Esto resultó a partir de la ubicación del terreno al interior de la población y las prácticas sociales de los vecinos y vecinas. El interés estuvo puesto en el bien común, expresado a través de la armonía con la naturaleza, la tranquilidad y la contemplación, como ejes fundamentales de la comunidad.

Este nuevo proyecto se caracteriza porque se encuentra ubicado en la calle principal del sector Las Rosas a manera de platabanda, otorgando un valor simbólico y social para los vecinos y vecinas, el cual es reconocido como “El corazón del pueblo”.

La propuesta de diseño se articuló en cinco estrategias principales:

- 1 **Crear un paseo exterior (hacia la calle) e interior (hacia las casas)**
- 2 **Crear accesos vehiculares y estacionamientos.**
- 3 **Desarrollar plazas fragmentadas por cada cuadra**
- 4 **Definir el carácter del equipamiento, vinculándolo al paseo y descanso.**
- 5 **Generar una atmósfera de paisajismo**

El proyecto contemplaba, hasta ese momento, tres de los cuatro tramos presentes en la calle Las Rosas. Los vecinos y vecinas señalaron que el diseño debía considerar los cuatro tramos, ya que el camino “hacia la grutita” tenía un valor simbólico para ellos.

La comunidad valoró positivamente la inclusión de bolardos para delimitar el parque y juegos infantiles, ya que el Jardín Infantil “Las Abejitas” está muy cerca. Además, se solicitó incorporar al equipamiento máquinas de ejercicio. **“Estos parques con juegos y máquinas para deportes sirven mucho para que los niños y las niñas se distraigan. Cuando salen del jardín pasan un ratito con las mamás y papás, se quedan jugando o, inclusive, de repente en las mismas mañanas cuando vienen, se tiran en el resbalín, juegan un ratito en el columpio y entran. En una oportunidad hicimos un picnic, jugaron un ratito y terminamos en la cancha de atrás”,** relata María Fernanda Ávalos, educadora de párvulos del Jardín Infantil “Abejitas” de Maitencillo.

El Paseo Las Rosas está pensado para toda la familia y para ser un lugar de retiro e introspección dentro de Maitencillo, siendo la columna vertebral de la localidad. **“Que una persona de la comunidad pueda llegar y sentarse en un lugar donde haya sombra, con áreas verdes adecuadas a nuestro territorio, es sumamente importante para la calidad de vida de los vecinos y vecinas”,** destaca Paulina Castillo.





Mirador del Silencio

José Santos Ossa

Inauguración

11 de mayo, 2022

M² intervenidos

2.200

Población beneficiada

2.158 personas

Coordinación

Daniela Arancibia

Equipo a cargo

Arq: Alfonso Abé

Part: Raymond Álvarez
e Isamar Castillo

Pai: Rocío Fernández
y Consuelo Fredes



“Aquí se unieron dos poblaciones para hacer esto realidad. El sello de este proyecto es la unión y el trabajo en comunidad”, dice Verónica Bascuñán, presidenta de la Junta de Vecinos de José Santos Ossa. El parque Mirador del Silencio está ubicado entre las calles San Francisco y Huanteme, en el sector José Santos Ossa. Antes del proceso de diseño participativo, este espacio era nombrado como la plaza “El Milagro”, la cual carecía de significado por parte de los vecinos y vecinas del sector ya que, en sus palabras, “no tenía conexión con su historia”.

“Esto era un peladero. Había puras piedras y teníamos que tratar de recuperar un poco el espacio. Si bien se había hecho un pequeño parque, era muy frío, no era acogedor. Cuando nos convocaron a los talleres para recuperar este espacio nos pidieron ideas de lo que nosotros queríamos y ahí se optó por que fuera un parque donde pudiera venir la familia, los niños y las niñas, y donde se pudiera compartir”, explica Jeanette Yenque, Tesorera de la Junta de Vecinos Juan XXIII.

La comunidad destacó que su nuevo punto de encuentro debía tener correspondencia con las actividades y significados que se producen en el lugar y su entorno próximo, rescatando el cementerio y la ubicación privilegiada hacia la parte baja de Freirina, como las principales orientaciones de sus dinámicas y trayectos. Así, se propuso cambiarle el nombre a la plaza para darle más arraigo territorial, con algo que tuviera significado para la comunidad.

Dicha reconstrucción social y simbólica de la plaza estuvo marcada por el nuevo sentido del espacio, el cual se enfocó en transformarlo en un lugar de contemplación, para compartir en familia, y de recreación. Los participantes de las comunidades de José Santo Ossa y Juan XXIII concordaron que la población ha crecido con el cementerio, **“es el monumento del barrio, es nuestro manto sagrado y parte de la identidad”,** comentan.

El argumento para trabajar la pausa y contemplación, era su carácter evidente de mirador, además de su relación

de vecino con el cementerio comunal: un espacio visitado frecuentemente por todos y todas los habitantes de Freirina. Para mejorar esta relación con la pausa, se dispusieron puntos con sombra conectados por la ruta accesible, generando miradores en distintas zonas de la plaza que miran y se relacionan con el valle y el cementerio. Por otro lado, un aspecto fundamental para el proyecto es el flujo y las circulaciones, ya que es un lugar de paso permanente entre las dos villas. El proyecto mejora esa situación articuladora, agregando iluminación y nuevas zonas pavimentadas, para completar la ruta existente y conectarla con las zonas de descanso y contemplación.

La elección del nombre “Mirador del Silencio” fue aprobada por unanimidad por los vecinos y vecinas y, al mismo tiempo, permitió dotar de un sello identitario que da cuenta de su ubicación privilegiada y los usos que le quieren dar a este nuevo espacio público. A saber, el proceso de diseño participativo se transformó en un escenario para fortalecer la unión entre las dos poblaciones.

El diseño del Mirador del Silencio es un proyecto que respeta y aprovecha las materialidades existentes y su condición desértica, generando un espacio que puede proyectarse en el tiempo y considerando una baja mantención, con una vista privilegiada de los colores de Freirina y su sector urbano.

“El primero de noviembre se celebra el Día de Todos los Santos y mucha gente viene de otros lugares a visitar a sus seres queridos al cementerio. Este espacio de seguro se va a llenar de personas y van a tener un lugar donde tomarse un café, conversar y reencontrarse con sus familiares. También va a ser un punto de encuentro”, destaca Verónica Bascuñán.





Paseo La Virgen Vicuña Mackenna

Inauguración

12 de mayo, 2022

M² intervenidos

2.100

Población beneficiada

680 personas

Coordinación

Daniela Arancibia

Equipo a cargo

Arq: Alfonso Abé

Part: Raymond Álvarez
e Isamar Castillo

Pai: Rocío Fernández
y Consuelo Fredes



“Este espacio era antes un terreno desértico: tierra por todos lados, unos arbolitos guachos, pero que apenas respiraban. Con el trabajo que se hizo mejoró mucho y, más adelante, va a ser mejor todavía. Irán creciendo las plantas y todo se volverá más verde”, reflexiona Guillermo Ortuya, presidente de la Junta de Vecinos N°4 de Vicuña Mackenna.

El sello del Paseo La Virgen es la apuesta por la conectividad con el resto de la villa como una estrategia imprescindible para la recuperación del espacio público. Otro punto importante del proyecto es la conexión de todos los espacios, por medio de terrazas, que van descendiendo desde la zona alta hasta la carretera.

Todas estas áreas están conectadas por una ruta accesible que recorre el proyecto por uno de sus lados y permite acceder a todos los equipamientos. Este diseño genera una continuidad entre lo que existía y lo que se proyectó en el proceso participativo, incluyendo la operación de rehabilitación del lugar.

“Nuestra población estaba muy separada, aquí la mayoría de las personas son mayores y los jóvenes se van al deporte. Las canchas están afuera de la población, el estadio más cerca está en el centro de Freirina y tenemos un campo deportivo, pero no está en condiciones para que ellos jueguen”, relata Guillermo. **“Queríamos un espacio que invitara al encuentro, pensado en los niños y niñas que viven más cerca de la población y, en los adultos, para que tuvieran espacios para conversar”,** agrega.

Como parte del proceso de diseño participativo, se contempló la construcción de un gran muro de contención que permitió incorporar una circulación pavimentada a lo largo de todo el terreno, que conecta peatonalmente el sector de viviendas con el resto del espacio, y con el lugar de espera del transporte público.

El sentido del proyecto fue el de un espacio de relajación y dispersión que permitiera realizar múltiples usos al espacio público.

Después de un largo proceso participativo, se logró diseñar una estrategia de acceso al espacio de intervención: un aspecto esencial de todo proyecto, pero que en el caso del Paseo La Virgen implicaba una intervención mayor. Se contempló la construcción de un gran muro de contención para generar una conexión peatonal a lo largo de todo el terreno, recorriendo y conectando todos los programas.

Otro aspecto importante que se integra para aumentar la conectividad, es una escalera que une el nuevo espacio comunitario propuesto, con la zona de “La Virgen”. Así, se generan dos posibilidades de ingreso y una fluidez de los espacios. Además, se planificó la construcción de un segundo muro que permite nivelar la pendiente para incorporar las distintas terrazas programáticas, donde estarán las zonas de juegos, de encuentro y deportiva. Por último, tomando en cuenta la situación “entre calles” del predio, se planificó una estrategia de seguridad que contempló barandas en todas las zonas de traspaso entre la calle y el espacio público.

“Queremos generar un encuentro multigeneracional, que niños y adultos puedan tener un espacio iluminado, que se pueda erradicar el consumo de drogas y hermosear nuestra población. Hay cariño, así que todo lo que sumemos va a ser positivo”, agrega Mario Rojas, dirigente del Club Deportivo Benjamín Vicuña Mackenna.





Plaza Los Tambos Chipasse Ta Tatara

Inauguración

29 de abril, 2022

M² intervenidos

900

Población beneficiada

100 personas

Coordinación

Daniela Arancibia

Equipo a cargo

Arq: Carolina García

Part: Federico Monroy

Pai: Rocío Fernández

y Consuelo Fredes



Poner al servicio de las comunidades el diseño, la arquitectura y el paisaje: con esa premisa se desarrolló este espacio de encuentro, identidad y contacto con la naturaleza junto a la comunidad Chipasse Ta Tatara, en Freirina. Un proyecto que permitió crear nuevas formas de diálogo entre el espacio al aire libre, las tradiciones de la comunidad y las oportunidades del territorio. “A través del proceso participativo no solo conocimos sobre la cultura diaguita, sino también sobre una forma de vida en comunidad”, describe Daniela Arancibia, Coordinadora del proyecto.

El proceso de diseño participativo reveló la necesidad de armonizar el resguardo de las tradiciones con la innovación y el progreso, enraizando sus sueños de futuro en el pasado de su cultura ancestral.

El proyecto de Chipasse Ta Tatara se dividió en dos etapas: una primera correspondió al mejoramiento de la sede social, en la cual se emplearon técnicas constructivas propias de la zona norte de Chile, tal como el revoque en barro de muros, además de la instalación de piso cerámico de acuerdo al diseño de un sol diaguita y otras reparaciones varias.

La segunda parte correspondió al diseño participativo del entorno de la sede social cultural. Para esto, el uso de la metodología fue pertinente en los ámbitos de participación, arquitectura y diseño de paisaje. Mediante el diagnóstico, se levantaron los requerimientos para este espacio baldío. De esta forma, se organizaron ciertos usos no existentes hasta ese momento, dentro de un espacio acotado y definido, para habilitar zonas de esparcimiento, ceremoniales, ocio, juego y cultura; mediante la infraestructura necesaria.

Existía un relato precedente que contaba con la ubicación conceptual de una rana en el lugar, representada por el emplazamiento de la sede social, la cual se implantó en el terreno para atraer el agua. El proyecto del entorno le da continuidad a ese relato, generando un pequeño oasis de vegetación y vida en comunidad en el lugar, tomando en cuenta aspectos de identidad, representación y cultura.

La propuesta tomó como base los distintos elementos de la naturaleza para darle sentido a los diversas zonas de uso definidas por la comunidad: la rehabilitación de la zona ceremonial como un espacio donde agradecer en torno al agua; la tierra traducida en pircas que recorren y resguardan la zona de juegos para niños y niñas, y el fuego y el viento que le dan vida y calor al sector del fogón. Una zona de rancho marca el punto de encuentro con un gran y largo mesón, para reunir a todas y todos los comuneros. Cada detalle del paisaje también responde a una selección de especies vegetales que cumplen una doble función: ornamental y de uso medicinal-nutritivo.

“Aquí tenemos mucho que entregar a las personas que vienen desde distintos lugares y eso para nosotros es muy importante. Este espacio está adaptado para hacer muchas actividades que se nos vienen de ahora en adelante, hay muchos proyectos que tenemos que hacer. Será un beneficio para toda la comunidad”, destaca Patricio Campillay, comunero de la comunidad Chipasse Ta Tatara.

La Plaza Los Tambos es un proyecto inédito de espacio comunitario con foco indígena y forma parte de los proyectos que inspiran a poner en valor las tradiciones y el patrimonio cultural de las comunidades que resguardan los ritos, la cosmovisión y las historias que le dan tanto sentido al espacio de encuentro.







Capítulo 4

**Aprendizajes
y desafíos**



Creación de capital social

Dos nuevos metros cuadrados de áreas verdes por habitante son los que se están aportando a la comuna al finalizar el Programa de Desarrollo de Áreas Verdes en Freirina. Un hito que va de la mano con el simbolismo que cada localidad le otorga a estos nuevos puntos de encuentro. Entre los principales aprendizajes y desafíos levantados en el proceso, se destaca:

- 1 La participación de las comunidades en las decisiones de diseño y uso de sus espacios de encuentro es fundamental para la pertinencia territorial, mantención y cuidado de cada plaza, parque, paseo o mirador.**
- 2 La creación de una red completa de áreas verdes en la comuna potencia el capital social de las comunidades a una escala mucho mayor, a diferencia de la creación de proyectos puntuales.**
- 3 La transparencia del proceso es clave: tanto a nivel de diagnóstico, como diseño de espacios, licitación, seguimiento de construcción y propuestas de activación.**
- 4 El trabajo articulado entre ISA Interchile, la Ilustre Municipalidad de Freirina y las comunidades, trasciende al desarrollo de proyectos puntuales y se convierte en la generación y consolidación de relaciones de confianza abiertas al diálogo. El fortalecimiento de liderazgos territoriales va de la mano con la creación de estas relaciones.**
- 5 Es posible cambiar el paradigma en el desarrollo de medidas de Resoluciones de Calificación Ambiental (RCA), cumpliendo con lo cuantitativo, pero dándole valor a lo cualitativo; incorporando el factor de involucramiento y participación directa de las comunidades y el aporte de equipamiento de calidad al territorio. La creación de programa completo que pone énfasis en la transformación física y el fortalecimiento comunitario del territorio hoy, se concibe como una iniciativa de capital social para la comuna y sus habitantes.**



Hito de inicio de obras de la Plaza Tomasa Pizarro en Altiplano Sur junto a representantes de la comunidad, ISA Interchile, Municipalidad de Freirina y Fundación Mi Parque.

Agradecimientos

Desde ISA Interchile y Fundación Mi Parque agradecemos a todas y todos quienes confiaron en nosotros para hacer realidad este proyecto, que se traduce en más de quince mil metros cuadrados de áreas verdes y espacios de encuentro para la comuna de Freirina y la creación de un capital social que sin duda se fortalecerá en el tiempo.

Nada de esto podría haberse realizado sin el constante apoyo, supervisión y confianza de la Ilustre Municipalidad de Freirina, representada por su Alcalde, Sr. César Orellana, quien desde el primer día creyó y respaldó este proyecto. Además, el Concejo Municipal, integrado por Libby Osorio, José Araya, Carmén Álvarez, Claudio Lazcano, Juan Vega y Donald Esbry. Su participación en los talleres de diseño participativo y las jornadas de construcción de estos proyectos fueron un ejemplo de involucramiento y apoyo al trabajo articulado y comprometido con las comunidades. Agradecemos también, con mucho afecto, a los equipos de la Dirección de Obras Municipales, la Secretaría de Planificación Comunal y Comunicaciones de la Municipalidad, que nos brindaron un soporte constante en todo el desarrollo de los proyectos.

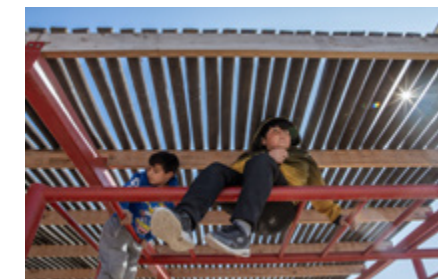
Las comunidades de Altiplano Sur, Freirina Centro, Hortensia Campos, José Santos Ossa, Chipasse Ta Tatará, Vicuña Mackenna y Maitencillo son las protagonistas de estos proyectos, pero también grandes agentes de cambio. El involucramiento de cada vecino y vecina y el liderazgo de sus representantes, se transformaron en una inspiración y ejemplo de participación comunitaria.

Agradecemos también a Isamar Castillo, Raymond Álvarez y Federico Monroy: profesionales que trabajaron como Encargados de Participación Comunitaria en todo el proceso. A Carolina García, Alfonso Abé, Joaquín Smith y Rodrigo Tagle, quienes, desde la Arquitectura, supieron transformar los sueños y anhelos de las comunidades en proyectos pertinentes a cada territorio. También extendemos el agradecimiento a Rocío Fernández y Consuelo Fredes, quienes desarrollaron el Diseño de Paisaje y llenaron de vida y color los espacios de encuentro, de la mano de las comunidades. Todo este equipo fue liderado, durante estos tres años por Daniela Arancibia, coordinadora de Proyectos de Fundación Mi Parque.

Agradecemos a las empresas locales que apoyaron la construcción de estos espacios y que nos permitieron ejecutar estas obras con cero accidentes: Contratista Emigdio Humberto Venegas Cereceda; SOCONOR; Constructora Rivera Cubillos Ltda.

Una mención especial al equipo motor de ISA Interchile: Gabriel Melguizo, Álvaro González, Mauricio Rebolledo, Rodrigo Bravo y Libertad Hernández; quienes aportaron la milla extra para que esta iniciativa fuera una realidad. Una especial mención a María Adelaida Correa, Directora de Sostenibilidad de ISA, que desafió e inspiró al equipo durante todo este trabajo.

Por último, agradecemos a todas las personas que fueron parte del registro fotográfico que realizamos en las plazas, parques, paseos y miradores en uso. Un viaje de una semana junto a la fotógrafa Marcela Melej, que permitió los retratos y las fotografías que cristalizan el sentido de este trabajo: generar conexiones que inspiran entre las personas y sus espacios de encuentro.



El involucramiento de cada vecino y vecina y el liderazgo de sus representantes, se transformaron en una inspiración y ejemplo de participación comunitaria.







Programa de
DESARROLLO de
ÁREAS VERDES
en Freirina

ISBN: 978-956-09763-3-8



9 789560 976338